

CUBA REVOLUCIONARIA

PUBLICACION ARGENTINA AL SERVICIO DE LATINOAMERICA
ORGANO DE LA COMISION DE SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCION CUBANA

NUMERO INICIAL

BUENOS AIRES, 22 DE ABRIL DE 1960

AÑO I

MOVIMIENTO 26 DE JULIO

LA DELEGACION QUE VISITO NUESTRO PAIS

Una delegación del Movimiento 26 de Julio llegó a nuestro país procedente de La Habana. La delegación estuvo presidida por el doctor Carlos Olivares, secretario de Relaciones Exteriores del Movimiento 26 de Julio, y la integraban Miguel Reyes, secretario general de la Federación Universitaria de Cuba, Luis Martínez y Erasmo Toranzo, dirigentes estudiantiles.

ACTO DE SOLIDARIDAD EN EL AULA MAGNA DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Convocado por el público atento y entusiasta, el aula magna de la Facultad de Medicina fue el ámbito propicio para escuchar la palabra de los revolucionarios cubanos.

El presidente de la Federación Universitaria de Graduados, Dr. Luis Bahra, y Alfredo Valdovinos, secretario de la Federación Universitaria Argentina, recibieron a los visitantes y les transmitieron el saludo solidario del pueblo argentino. La presencia del doctor Carlos Olivares en la tribuna fue saludada por el público con una entusiasta ovación, solamente comparable con la que dio respuesta al acto al profesor en el salón los integrantes de la delegación. Puesto de pie el público, en una emotiva sesión de profundo sentido emocional, manifestó por largo tiempo el apasionado acuerdo al mismo tiempo que todos las voces de los asistentes daban fuerza a Cuba y al brotar poético de la Revolución.

Nuestro de espíritu era impetuoso evocar la cruzada completa del acto. Solamente después que el doctor Olivares, en palabras de brillante exposición, demostró la total independencia de la realidad cubana y sus logros, se acercó a los agresores de la misma. "Como por una y misma por el hecho del territorio patria ha de ser indolente hasta la última gota de sangre y hasta el último aliento, contra todos los que se acercan a poner las patas en la mesa de José Martí", dijo. Y nosotros respondimos: Cuba no está sola en la defensa de su Revolución.

En Pie, con los Ojos Alegres...

PONER en manos del pueblo argentino la verdad de la Revolución cubana y poner en manos del pueblo cubano el verdadero sentir de los argentinos es el objeto de esta hoja periodística. En otros términos, CUBA REVOLUCIONARIA asume la responsabilidad de combatir dos especies de estafa. La primera es la que se comete, por parte de las agencias noticiosas al servicio de los grandes monopolios deformando la verdad de la Revolución cubana. La estafa pública argentina es la víctima de esa estafa.

La otra especie de estafa es la que se comete, por parte de las mismas agencias noticiosas, con la noticia pública continental y mundial, presentando algunos criterios complacientes cuando se sueldan, como el verdadero sentir de los argentinos, respecto a la Revolución cubana.

CUBA REVOLUCIONARIA viene a sumarse a las pocas voces escritas y radiales que están librando una tenaz batalla contra la campaña de desorientación, confusión y falsedades que realiza, día a día, cierta prensa comercial del país. Viene a romper el silencio deliberado que guardan los telegramas de las agencias noticiosas comprorizadas acerca de las realizaciones positivas y de la entrada popular de la Revolución cubana.

Por otra parte, CUBA REVOLUCIONARIA viene a ser el intérprete de la solidaridad popular argentina para con la lucha imponente que está librando el pueblo cubano por su soberanía, por su independencia y por su democracia. Viene a denunciar aquellos que no respetan el sentir popular, que quieren oponer a la República Argentina como complicada en la conspiración internacional para estropear a la Revolución cubana.

De cualquier modo, por convicción y por emoción, el pueblo argentino ha estado siempre al lado de los pueblos y de los hombres de nuestra América, cuando han salido a colarse, de pie, dignos y heroicamente, frente al ataque arremolinado de los colonizadores norteamericanos. Lo estuvo con México y Colombia, con Nicaragua y Somalia, con Guatemala y Arica, y lo está ahora con Cuba y Castro.

Así como el pueblo argentino se acerca por su propia decisión a un acto semejante, cualquiera

que sean las formas inventadas para encubrirlo, tampoco la acepta para ningún otro pueblo de América Latina, porque sabe muy bien que la sujeción de uno es el preludio de la sujeción de todos.

Mucho menos aceptará el pueblo argentino que, en su nombre, suplantando su representación y burlando su voluntad, se suscriban pactos, se reúnan conferencias y se decreten sanciones colectivas contra la nación cubana. Porque aceptar tal cosa sería traicionar los destinos de toda Nuestra América.

Pero esa voluntad inquebrantable y solidaria con la justicia que asiste ahora al pueblo cubano, en su lucha ejemplar contra un Imperio codicioso, mendaz, inescrupuloso e impudible, debe expresarse unánimemente, debe canalizarse en formas positivas y eficaces, debe llegar hasta el corazón de Cuba y debe golpear en los oídos impenetrables del gran agresor para que detenga la perra.

Los cubanos deben sentir el calor de todos los pueblos latinoamericanos para alentarse en su decisión de resistencia y sacrificio. Porque ellos son ahora la primera trincheras en la defensa de todos nosotros. Los opresores, los inminentes agresores, deben estar notificados, por su parte, de que allá de Cuba encontrarán a todos los pueblos latinoamericanos también en pie de resistencia y sacrificio.

Para contribuir a ello nace ahora CUBA REVOLUCIONARIA. Para sumarse al clamor internacional en demanda de "un trabajo honesto para Cuba". Para desahocar la infame conjura de la mentira, la detestación y la calumnia. Para llevar a la opinión pública argentina la prueba de que las realizaciones de Cuba cumplen con los ideales que son comunes a nuestros pueblos.

Saludamos al pueblo cubano y le reiteramos nuestro fe en su triunfo. Lo invitamos a volver sus ojos hacia el Sur para que contemple cómo se hace realidad la visión futurista de Martí: "EN PIE, CON LOS OJOS ALEGRES DE LOS TRABAJADORES, SE SALUDAN, DE UN PUEBLO A OTRO, LOS HOMBRES NUEVOS AMERICANOS".

ción. La adhesión popular al acto demuestra que nuestro pueblo está firmemente dispuesto a acompañar a sus hermanos cubanos para impedir que el crimen de Guatemala pueda repetirse.

EL 20 DE ABRIL: ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE SOLIDARIDAD CON CUBA

Uno de los objetivos de la delegación que nos visitó fue intercambiar a diferentes agencias latinoamericanas para transmitirles la invitación al Encuentro convocado por el Comité Venezolano de Defensa de la Revolución Cubana, que se realizará el 20 de abril en La Habana.

Los delegados fueron recibidos por la Federación de Empleados de Comercio, el Rector de la Universidad, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista Argentino, el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical, la mesa directiva de la "El Organismo", el Partido Demócrata Progresista, la Unión Cívica Radical del Pueblo, el Partido Comunista, la C.G.T. de Apolloneta, la Federación Argentina de Trabajadores de la Industria Química, la Federación Universitaria Argentina, la Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios, la Federación Universitaria de Graduados de Buenos Aires, la Federación Argentina de Sindicatos Agrarios. El interés mostrado en estas entrevistas sugiere una representación delegación argentina a este encuentro, del que también participará la Comisión de Solidaridad.

El presidente Dórticos invitó a participar a los doctores Miguel Frondizi, Alfredo Palacios y Luis A. Ferrer.

El compañero Abel A. Lattuada, dirigente del Partido Socialista Argentino y secretario de Cultura y Propaganda de la Comisión de Solidaridad se encuentra en Cuba al entrar en camino este día.

Según se anuncia para el 20 en La Habana se reunificará la única solidaria de Latinoamérica con Cuba por marcha al tren-

te en el camino camino de liberación de nuestros países.

CONFERENCIA DE PRENSA DE LOS DELIGADOS DEL MOVIMIENTO "26 DE JULIO"

La Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana convocó a una conferencia de prensa con los delegados, que fueron presentados por el presidente de la Comisión, Heber Domínguez.

Este viaje a los países latinoamericanos, realizado por encargo de las fuerzas armadas de la República de Cuba, responde a

una misión de buena voluntad, para lograr la más sólida vinculación de los pueblos americanos, teniendo en cuenta que la solidaridad entre estos es el mayor paso de avance que se puede dar en el camino hacia el bienestar común.

La delegación ha visitado ya los países de Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina. En todas partes ha encontrado una disposición total entre los pueblos para mantener permanentemente la solidaridad con el pueblo cubano. Se dirigirá después a Chile, Perú, Bolivia, Colombia y otros países de América Latina.

Como objetivos principales, además del expresado anteriormente, tiene la delegación los de: hacer un llamamiento a las organizaciones juveniles del país para que concurren por medio de sus delegaciones al Congreso Latinoamericano de Juventudes, que tendrá como sede La Habana durante la segunda quincena de julio de 1960. También tiene por objeto informar la verdad sobre la Revolución Cubana a los pueblos hermanos de Latinoamérica, contra esa campaña de infamias, mentiras y amagos en que se pretende ahogar el esfuerzo del pueblo cubano.

Las realizaciones de la Revolución Cubana son, desde su triunfo para que puedan ser aceptadas por una campaña de mentiras. Ahí están los cuarteles militares convertidos hoy en centros escolares, las 5.000 escuelas creadas en un solo año de gobierno revolucionario contra 1.900 en 56 años anteriores de Repúblicas (1902 a 1958), la rebaja en un 50% de los prohibitivos alquileres urbanos que se trampezaban la economía del trabajador; la creación del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV), con el fin de, sin una política de gravamen al Estado, reconstruir viviendas baratas para el pueblo mediante aportaciones directas del mismo pueblo; así está sobre todo la Reforma Agraria, ley fundamental de la nueva Cuba, la cual, contra todo cálculo normal de índices, ha logrado elevar el total de producción durante el primer año de realización. Ahí está también nuestra soberanía política, irrefragante de las manos de quienes le usufructuaban.

La Revolución Cubana es producto de un proceso de cambio

(Continúa en la última página)

Mensaje del Maestro Palacios

A Pablo Castro. — Buenos Aires, 5 de enero de 1960.
He aquí a usted un mensaje por intermedio del joven y talentoso amigo Dr. Abel Alicia Valentini.
Usted está en la historia de América con esos momentos, como momento del noble y generoso pueblo cubano.
Los argentinos, hijos, captivos con simpatía y admiración le saludan de un hombre de 20 años, que, después de otros muchos, sea de la memoria, unido a los hombres libres, y digno de ellos. Toda la historia del continente americano al ser de hoy, que ahora debe acudir a los hermanos que se libran de la opresión, contra el mundo, despreciable.
Usted está en el poder con todos los privilegios del imperialismo y de la fama. Es usted glorioso. Después de la liberación de los continentales y portales de los de los trabajadores, víctimas de la injusticia social de este mundo, el mensaje de un hombre que lucha por la libertad.

MIGUEL A. PALACIOS



Integrantes de la delegación del movimiento "26 de Julio" acompañados por el embajador de la República de Cuba y amigos argentinos, en la Facultad de Medicina.



Fidel Castro firma en Sierra Maestra el primer título de propiedad consecuente de la ley de Reforma Agraria.

El 17 de mayo de 1959 se firmó en un lugar conocido por La Plata, en la Sierra Maestra, la ley de Reforma Agraria. La Plata había sido por muchos meses Comandancia General del Ejército Rebelde, antes que comenzara la ofensiva final que derrotó a las fuerzas de Batista.

De allí partió Fidel Castro con su columna 1 para invadir la provincia de Oriente, y ya antes habían partido las columnas de Camilo Cienfuegos y el Che Guevara, que llevaron la guerra a la provincia de Las Villas, en el centro de Cuba.

De ahí el simbolismo que revestía que la ley más revolucionaria del Gobierno de la Revolución fuese firmada en aquel sitio histórico. Podía considerarse que era una nueva columna que bajaba de la Sierra Maestra para derrotar a uno de los enemigos más encarnizados del campesino cubano: el latifundio.

Porque, por encima de todo, la Reforma Agraria era una ley encaminada a destruir ese mal endémico de los pueblos de América: la concentración de enormes porciones de tierra en unas pocas manos. De él se derivaban casi todos los males que mantenían a Cuba en un criminal letargo económico, en su estado de semi-colonia, de país subdesarrollado, exportador de materias primas e importador de productos manufacturados.

Causante del monocultivo, es decir, de la siembra de caña de azúcar únicamente, como producto básico, era el latifundio. Las grandes extensiones de tierra —la mejor tierra casi siempre— estaban en poder de compañías azucareras, extranjeras por lo regular. Así, por ejemplo, la United Fruit Company, dueña de los centrales azucareros "Preston" y "Delicias", verdaderos colosales de esta industria, poseía en la provincia de Oriente la fabulosa cantidad de 14.000 caballerías de terreno (una caballería equivale a 135 hectáreas). Y la "Francisco Sugar Company", 8.000 en la provincia de Camagüey.

Estas tierras estaban prácticamente abandonadas. Lo único que se sembraba en ellas era caña de azúcar. Y no intensivamente, sino de un modo casi rudimentario. Las compañías mantenían en "reserva" vastas colonias cañeras para evitar el costo de renovar la siembra. Otras anchas extensiones de tierra estaban invadidas por el mabú, planta que se multiplica a velocidad pasmosa y que hace imposible todo cultivo allí donde crece.

Todo esto, como es natural, iba en detrimento del campesino, que no tenía un pedazo de tierra para sembrar y que a pasos agigantados se iba convirtiendo en peón agrícola, vendedor de su fuerza de trabajo solamente. El campesino como tal, es decir, como dueño y cultivador de la tierra, había desaparecido del panorama cubano.

LA RAIZ HISTÓRICA DEL LATIFUNDIO

El latifundismo, como fenómeno económico-social, hizo su aparición en Cuba con los albores de la República, al finalizar la guerra de Independencia de 1895. Consecuencia de la intervención de los Estados Unidos, los capitales norteamericanos se desplazaron hacia la isla y lentamente se fueron apoderando de las tierras de los nativos. Así, fue posible debido al desastroso estado económico en que había quedado Cuba. Especialmente en el campo. Las cosechas se habían arruinado, el ganado había mermado en un alarmante por ciento, el campesino carecía de semillas y de aperos de labranza para cultivar la tierra. Y, lo que es más grave, carecía de dinero para adquirir esos implementos.

Al ser crisis, se desbordaron sobre Cuba los capitales norteamericanos. Para sobrevivir, el "guajiro" se vio obligado a vender su "arteria", es decir, el pedazo de tierra que poseía y con el que siempre había alimentado a su familia antes de trocar el arado por el machete libertario.

La concentración de la tierra en pocas manos —ex-

tranjeras en su mayoría— hizo su aparición. El latifundismo comenzó a crecer.

A tal punto llegó el apoderamiento de tierras cubanas por compañías norteamericanas, que en 1903, Manuel Sanguily, senador de la República y viejo luchador por la libertad de Cuba, presentó un proyecto de ley prohibiendo la venta del suelo cubano a personas o entidades extranjeras. Pero el proyecto se desechó sin ser discutido siquiera por el Congreso.

Otro factor que contribuyó al incremento del latifundismo fue el alza de precio del azúcar en el mercado mundial. El consumo de azúcar de caña tendía a aumentar, así como su precio, y Cuba era la azucarera que podía endulzar al planeta. Esto trajo como resultado, fustado para la economía cubana, el abandono de otros cultivos para dedicar la tierra a la siembra de caña casi exclusivamente. Se talaron grandes extensiones de bosques, se destruyeron sitios. Una inundación de caña cubrió la isla. Cuba se fue convirtiendo en un país monocultivista. Y el campesino en un asalariado agrícola.

La penetración extranjera en la industria azucarera cubana fue tan total que hacia 1925 el 75% de los ingenios azucareros eran patrimonio de personas o compañías norteamericanas. Esta cifra disminuyó después, pero aún así todavía es bastante alta.

EL DRAMA RURAL

¿Cuál era la situación del campesino ante el auge del latifundismo y el cultivo casi exclusivo de la caña de azúcar? Como hemos dicho, estaba desposeído de sus tierras. No le quedaban más que sus brazos para librar su sustento. Pero, ¿dónde emplear esos brazos?

El central azucarero era el único que podía emplearlos. Mas la producción de azúcar presenta una faceta singular y terrible para el campesino. Toda la producción azucarera cubana se realiza en tres o cuatro meses, de enero a abril aproximadamente. Durante ese tiempo el campesino puede emplearse en el central. Trabaja en el corte de la caña o en su acarreo al ingenio. Es una labor agotadora, mal pagada; pero al menos puede utilizar sus brazos, que son su único sostén.

Ahora bien, al terminar la zafra —la producción de azúcar—, ¿a qué se dedicará? No es exagerado decir que a nada. No tendrá en absoluto en qué emplear su fuerza de trabajo. Careciendo de tierras, no podrá darse a las faenas agrícolas, pues lo más que posee es un escueto pedazo de tierra —cedido por la compañía para que cons-

¿Qué Significa la Reforma Agraria en Cuba?

por CESAR LEANTE

(Servicio especial de Prensa Latina)

truya su "bohío", choza de piso de tierra, techo de hojas de palma y paredes de la misma planta— donde sembrará algunas viandas para mal alimentar a su familia.

¿De qué vivirá, pues? Se podría suponer que lo que ganó en el período de zafra le alcanza para sostenerse el resto del año. Pero no es así. Lo que un campesino gana en la zafra no excede de los 200 ó 300 dólares, suma irrisoria para cubrir las necesidades de una familia durante todo un año. El campesino vivirá, pues, de ir adquiriendo a crédito las mercancías que necesite para subsistir en la tienda del central o de la colonia cañera. Tendrá que pagar estas mercancías a sobreprecio. Pocas veces podrá comprarse un par de zapatos, una camisa, un vestido para su esposa. Y así se arrastrará su existencia hasta que llegue la nueva zafra. Mas para entonces ya deberá el producto íntegro —y a veces más— de lo que ganará en la zafra.

Este era el trágico círculo, sin posibilidad de romperlo o evadirse de él, en que vivía el campesino cubano hasta que llegó la Revolución y con ella la Reforma Agraria.

COMO FUNCIONA LA REFORMA

¿Cuáles son los objetivos básicos de la Reforma Agraria? En primer lugar, la destrucción del latifundio. En esto la ley es concluyente, drástica. "Se proscriben el latifundio —dice en su artículo 1— el máximo de extensión de tierra que puede poseer una persona natural o jurídica será treinta caballerías (400 hectáreas)".

En segundo lugar, la Reforma Agraria tiende a hacer dueños de las tierras a los hombres que la trabajan.

Y en tercero, diversificar la agricultura poniendo fin al desastroso monocultivo.

Para hacer propietarios de la tierra a los campesinos se aplican dos sistemas: uno, entregar títulos de propiedad, individualmente, a campesinos que venían cultivando tierras en calidad de "aparceros", esto es, de arrendatarios. El máximo de tierra que puede obtener un campesino por este procedimiento es dos caballerías (27 hectáreas); si las tierras son del Estado, éste las cede gratuitamente. Si pertenecen a particulares, el Estado las compra y se las entrega, también gratuitamente, a los campesinos.

El otro sistema para hacer propietarios de la tierra a los hombres que la trabajan es la creación de cooperativas.

Una cooperativa agrícola es una vasta extensión de tierra labrada en común por un crecido número de familias. Esto se ha hecho en los latifundios expropiados para no quebrantar la unidad de producción. Porque es evidente que si un latifundio se fracciona y se reparte entre los campesinos que lo habitan, a unos campesinos les tocará la mejor tierra y a otros la peor. Además, con este sistema individual de trabajo es obvio que en ciertos cultivos —tales como el arroz, la caña, etc.— la producción disminuirá.

LAS COOPERATIVAS

Para evitar estos males es que el Gobierno Revolucionario ha creado las cooperativas. De esta manera se incrementa la producción, la tierra es cultivada técnicamente y los campesinos obtienen un mayor rendimiento de su labor.

Las cooperativas tienden a fomentar pequeñas poblaciones. En determinado punto de un latifundio —por lo regular ya poblado— se concentra la población de la comarca. El INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) les concede un crédito para que construyan sus nuevas casas. Estas son de mampostería, piso de lozas y con todas las comodidades de una vivienda urbana. En la nueva población que así se fomenta, se construyen centros escolares, dispensarios médicos, tiendas de consumo donde las mercancías puedan adquirirse casi al costo y distintos lugares de distracción tales como cine, teatro, o clubes de recreo.

Los campesinos trabajan la tierra en común y al finalizar el año, cuando se recoge la cosecha, las utilidades se reparten entre ellos, pero siempre se deja un remanente para mejoras de la cooperativa.

El Estado, a través del INRA, les proporciona tractores, recogedoras de cosechas, etc., así como semillas que luego los cooperativistas pagan en cómodos plazos. De otra parte, les garantiza también el mercado para sus productos y les indica lo que deben sembrar de acuerdo con las necesidades del país o las exportaciones.

Una parte de lo que se cosecha en las cooperativas queda en ellas para consumo interno y otra parte se vende. Pero, además, las cooperativas tienden a autoabastecerse de los productos más indispensables fomentando vaquerías, criando ganado, sembrando pequeñas huertas o desarrollando la crianza de aves de corral.

LA PROPIEDAD SIGUE SIENDO INDIVIDUAL

En otras regiones donde la creación de cooperativas es imposible, por la distancia a que viven unos campesinos de otros, las condiciones del lugar o el tipo de cultivo, la tierra se reparte en parcelas individuales. Tal es el caso de los sitios donde se cultiva el tabaco y el café.

Pero aquí también el Estado brinda ayuda al campesino. No lo pone tan solo en propiedad de la tierra, sino que lo ayuda a cultivarla: le facilita equipos, le da créditos para la cosecha de cada año a un interés que no excede del 4%, le construye su casa, le asegura la venta de su producto en el mercado, pone a su disposición tiendas de consumo, abre caminos para facilitar el transporte de sus productos, fomenta centros escolares para que sus hijos puedan estudiar y les brinda la asistencia médica que requieran.

Es decir, que de un modo u otro el Estado ayuda al campesino a desarrollar la tierra que ha puesto en sus manos y a hacer humanas sus condiciones de vida.

Y es bueno recalcar que tanto las cooperativas como los propietarios individuales son los dueños de sus tierras. El Estado no es más que un organismo de fomento, canalización y planificación. Pero el campesino es el dueño de la tierra que trabaja, ya sea en cooperativas, ya individualmente.

SIGNIFICATIVO BALANCE

En mayo de 1960 cumplirá un año la Ley de Reforma Agraria. ¿Qué ha ocurrido en este tiempo? ¿Ha sido el campesino cubano beneficiado con ella? ¿Qué ha representado para la economía del país?

Para responder a estas preguntas, empecemos por decir que al comenzar la presente zafra azucarera en muchas centrales faltaban brazos. ¿Por qué? Porque la creación de cooperativas los había absorbido. Esto quiere decir que, en muchas zonas de Cuba, el desempleo en el campo ha sido eliminado. La mujer, que antes estaba reducida a las agobiantes e improductivas labores del hogar, hoy tiene empleo en cooperativas tomateras, algodóneras, etcétera.

El misérrimo "bohío" está desapareciendo a grandes pasos. En su lugar se levantan agradables casas de mampostería.

El aterrador "tiempo muerto", esto es, el período de casi 8 meses que seguía a la zafra y durante el cual los campesinos no tenían nada que hacer, ha sido vencido. Ahora la tierra se cultiva y ellos tienen trabajo.

La producción de muchos renglones agrícolas —el tomate, la papa, el arroz— ha aumentado notablemente. Baste decir que antes el tomate era importado; hoy se exporta.

Por otra parte, el incremento de la producción agrícola está sentando las bases para el desarrollo industrial de Cuba. Con los productos agrícolas, se está creando un mercado de consumo interno. Estos productos, una vez elaborados, sustituirán a los que se importaban y la industria —ligera, de consumo— se creará.

Elo significará —ya está significando— un ahorro de divisas, de dólares, que Cuba podrá invertir en la compra de maquinarias para su desenvolvimiento industrial.

Todo esto, y mucho más, es la Reforma Agraria de Cuba.

De ahí el tema que tan popular se hizo meses atrás: "¿La Reforma Agraria, va?"

Filmando con las hélices

(UNA SOBREMESA INOLVIDABLE)

por MIGUEL ANGEL ASTURIAS

El café servido, el clásico cafeito cubano, muy negro y muy dulce, en dedales de porcelana —todavía quedan por estos rincones tazas de miniatura del viejo estilo que sólo se sacan en las grandes ocasiones—, Fidel Castro encendió su gran habano. Había llegado esa noche al Rancho de San Vicente y se dirigía a Pinar del Río, y se dispuso a conversar con el gusto que el cubano siente por la charla entre amigos, pues si jamás lo vimos perder su familiaridad con todo el mundo, aquella noche nos pareció que a través de su cordialidad sin par, nos acercábamos a su pensamiento y a su corazón.

En torno de la mesa, Fernando Benites, escritor y periodista mexicano, dirige el suplemento literario de "Novedades"; Benjamín Carrion, fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; Roger Callois, célebre ensayista francés; el padre Azpiazu, infatigable en su lucha por mejorar los sistemas carcelarios; Depestre, el escritor haitiano, todos con sus esposas, el que esto escribe y gente de la Casa de las Américas, de la cual éramos huéspedes.

La conversación pasó de los temas trascendentales a comentarios sin importancia, joviales y del momento. Fue trascendental preguntarle al primer ministro de este País-Milagro ¿que sucedería si ocurría una franca intervención militar yanqui?

—Pues, sencillamente —contestó—, que tomarían La Habana, Santiago de Cuba, Santa Clara, después de una terrible lucha, en la que ellos dominarían por la superioridad de sus armas, no por su coraje. Todo lo ocuparían, menos la Sierra Maestra, a donde nosotros volveríamos, regresaríamos a nuestros cuarteles de guerrilleros y seguiríamos luchando con las armas de fuego, igual que estamos luchando ahora con las armas del trabajo, y sabría el mundo que como ocurrió durante la ocupación alemana en Francia, por ejemplo, también aquí la población civil se encargaría de acabar con ellos, por todos los medios. No hay otra salida. Para nosotros al menos, porque nosotros, ni nos vamos, ni nos asilamos, ni nos rendimos, ya que de aquí sólo muertos nos pueden sacar.

La voz de Fidel Castro no se alteró en lo más mínimo al hacer tan tremenda declaración. Aspiró su puro, soltó la bocanada de humo y tuvo una sonrisa de amigo que parecía hacer una confesión muy íntima, muy entrañable, a un grupo de amigos, de hermanos, digámoslo así, porque en contacto de esta personalidad, todos los latinoamericanos nos sentimos uno más cerca del otro, y se establece como una confraternidad.

—Y por qué lleva usted dos relojes?, preguntó el padre Azpiazu.

Y efectivamente, en la muñeca de la mano izquierda usa Fidel Castro dos relojes.

La respuesta no tarda. Levanta el brazo, se encoge la bocanada de su campera de cuero y explica que en la Sierra Maestra muchas veces se le descomponía el reloj y tenía que pasar semanas sin hora, mientras se lo llevaban a componer y lo devolvían. Por eso, añadió, me acostumbro a tener dos relojes, si uno se descomponía, el otro me quedaba.

Pues, mucha gente ha creído, agregó el padre Azpiazu, que se trataba de un aparato nuevo, de una radio pequeñísima, de una brújula...

Castro ríe. Su explicación ha sido lo más sencilla y natural, y así se aprecia que en la vida de este hombre no hay ningún misterio ni escondido, todo es lógico, natural, humano. A cualquiera se le habría ocurrido lo mismo, tener dos relojes, por si uno le fallaba.

—Doctor Castro, agrega otro de los circunstantes, una dama si mal no recuerdo, habla usted en forma tal que de repente pueden grabarle lo que dice en una de esas grabadoras que usan periodistas interesados, y que las llevan ocultas, y nadie sabe cuando lo que una personalidad como usted está diciendo, está quedando grabado en un hilo o en una cinta magnética.

El Primer Ministro, jovialmente mueve la cabeza de un lado a otro, negando esa posibilidad, y con una amplia sonrisa en la cara, siarga la mano sobre el mantel, como si tratara de calmar las inquietudes de la dama.

—Tendrían, dice, que tener una grabadora, una gran cinta magnética, con un hilo interminable, porque yo siempre hablo, hablo mucho, y el que no llevara el rollo, se quedaría a medias!

Otro le pregunta si lo que está realizando tan admirablemente bien en Cuba su gobierno, es comunismo, socialismo, cristianismo... ¿qué es?... ¿qué cree él que es?... ¿a qué filosofía, a qué doctrina política pertenece?...

Se hace un corto silencio. Recapacita y prontamente responde:

—Lo que es no sé, nosotros lo hacemos, después otros vendrán a estudiar lo que hemos hecho y dirán lo que es. No nos queda tiempo para pensar en otra cosa que en llevar adelante la Reforma Agraria, la industrialización del país, la desecación de ciertas zonas, para aprovecharlas en la siembra del arroz. Los cubanos, habrán visto ustedes comemos mucho arroz.

Y los problemas de educación...

Inesperadamente su voz adquirió un timbre metálico.

caluroso, entusiasta al explayarse, como lo hizo por más de veinte minutos, en sus programas educativos.

—Estamos fundando escuelas, muchas escuelas, en todas partes, y si los llevan, ya verán ustedes el centro escolar que hemos organizado en Sierra Maestra. Allí el problema es que los pueblecitos y caseríos están muy alejados unos de otros, y dispersos, y no podría hacerse un centro escolar, de la importancia del que estamos edificando, en cada sitio. Por eso hemos concentrado en este centro escolar, a todos los alumnos, chicos de primeras letras, en este primer gran conglomerado de aulas. Además, para lograr que nuestros jóvenes no vayan todos a morir en las carreteras clásicas, en el profesionalismo improductivo, después de la transformación del Cuartel Moncada en una escuela importante, pensamos fundar una universidad tecnológica, cerca de La Habana, donde Batista tenía su principal

URGE LA AYUDA FRATERNAL

por ALFREDO VARELA

—Antes de vivir de rodillas, estamos dispuestos a morir "de cara al sol", como dijo Martí... —apuntó Benigno Hernández.

Y su ancha boca desdentada se estiró en una de sus frecuentes sonrisas como para desnudar a su frase de toda solemnidad, dejándole sólo su sentido profundo.

Fué a mediados de marzo último. Estábamos visitando en la zona central de la provincia de Matanzas la cooperativa "Cuba Libre", donde 72 familias ahora dueñas de su suerte hacen rendir el doble a uno de los latifundios expropiados a jefes de Batista. Benigno, magro, alto, de piel oscura, nos conducía dando grandes zancadas —con una agilidad que ignoraba sus sesenta y pico de años— a través de la finca, donde se enfrentaban hostilmente dos épocas: los viejos y miserables bohíos, y las nuevas casas cómodas que allí como en toda Cuba se construyen para los guajiros; los rostros tallados por las privaciones de los ex peones agrícolas y sus mujeres, y la realidad flamante: una gran escuela de aulas luminosas, el dispensario médico, espacios destinados al futuro campo de deportes, al salón de espectáculos...

Sobre unos altos palos vimos una atalaya, parecida al mangrullo desde el que en las pampas argentinas se atibababa en el siglo pasado la posible llegada del malón indígena:

—Es para vigilar a las avionetas que vienen a dar candela a los cañaverales...

Arriba un hombre, con su fusil al lado. Los cooperativistas se turnan allí día y noche. Si aparece el enemigo, tratarán de voltearlo a tiros —lo que constituiría un milagro—, pero de todos modos sus disparos alertarán a los otros, a fin de que acudan a apagar los incendios.

Es patético y enternecedor. Estos campesinos, a los que la Revolución y su reforma agraria han inyectado energías y entusiasmo a raudales; que por primera vez tienen médicos y por fin ven respetada su dignidad humana, saben que todas estas conquistas están en peligro. Los atacantes vienen "con rumbo Norte"; llegan inesperadamente, en cualquier momento, para reducir a cenizas el trabajo y los sueños jubilosos de los cubanos. Por eso deben estar siempre prontos, "con el fusil al lado", como recomienda Fidel.

Gracias a esta vigilancia, la liberada economía cubana ha podido resistir el zarpazo alevoso. Las avionetas procedentes del territorio norteamericano de La Florida, a 200 kilómetros escasos, han quemado ya 25 ó 30 millones de arrobas de caña. Pero apenas advertido el incendio la gente acude en masa; vienen desde las cooperativas vecinas, desde los pueblos; vienen médicos y oficinistas, obreros industriales y amas de casa, soldados rebeldes y estudiantes. Luchan contra la candela, la apagan, y de inmediato todos —hasta los que jamás han tenido un machete en la mano— se dedican a cortar la caña. Si ésta es cortada y molido antes de las 72 horas, el rendimiento del producto no merma. De este modo, ya está asegurado el éxito de esta zafra de 1960.

Porque no se trata de la caña solamente. Hoy está amenazado el país entero. Un pueblo que no ha cometido más delito que el de liberarse a sí mismo, se ve obligado a vivir en permanente sobresalto. Construye y estudia mientras vigila; crea afiebradamente escuelas y viviendas y una vida infinitamente mejor, pero se prepara a defenderlas. Toda Cuba ofrece el mismo espectáculo impresionante: las patrullas campesinas, las milicias obreras, estudiantiles, femeninas, montan la guardia junto a los barbudos gloriosos y todo el ejército rebelde. Y todavía dan el 4% de sus salarios para financiar la industrialización del país, y nuevos aportes para costear las armas indispensables.

La presión del vecino prepotente crece, las amenazas se multiplican tanto en lo económico como en lo militar. En la conspiración anticubana, cada cual desempeña su papel.

cuartel. Escuelas en lugar de cuarteles, es el tema de la revolución, escuelas por todas partes, no sólo a la vera de los caminos, como hacia la dictadura, para que los turistas vieran que en Cuba se progresaba en la enseñanza. Necesitamos elevar el nivel cultural de nuestro pueblo, y para eso sólo hay un camino y una receta, escuelas y más escuelas, y los maestros han respondido, han aceptado que les rebajemos la mitad de sus sueldos, con tal que dupliquemos, con la otra mitad, el número de profesores, y así se ha hecho, y esto será por un tiempo, porque en cuanto podamos, a todos se les pagará lo que les corresponde. ¡Bueno, recapitula, todo esto es lo que estamos haciendo, y más adelante, otros dirán como se llama. Nosotros no lo hacemos porque seamos comunistas, socialistas, anarquistas, sino porque somos cubanos, es lo único que sabemos, chico, que somos cubanos, y que, como cubanos, tenemos que trabajar mucho y muy duro por Cuba!

Algún embajador o agregado militar había renunciado, y alguien se lo hizo ver.

—¡Mejor —comentó el alegre muchacho que hay en él, a quien uno, a pesar de tratarse del primer ministro, se habituó a llamarle Fidel, como le llama todo el mundo—, mejor que renuncien todos los diplomáticos, porque así nos quedan más divisas!

Y rió de muy buena gana. Luego levantó el brazo para ver la hora en sus dos relojes de pulsera, y dijo que ya iban a ser las 2 de la mañana, y que al día siguiente quería que todos los presentes estuvieran listos para partir a Pinar del Río, a las 5 de la mañana. Y así terminó una sobremesa inolvidable.

Casi diariamente, Eisenhower o Herter o Rubottom o el senador de turno critican ásperamente a esta Cuba desconocida que ya no se deja dirigir por control remoto. En el frente psicológico, el SIP y la UP y la AP y otros paladines de la información "libre", deforman maliciosamente la realidad cubana para "ablandar" a la opinión pública latinoamericana y mundial, con el fin de que se mantenga pasiva al producirse la agresión en ciernes. Por su parte —y con menos ruido—, el jefe de Operaciones Navales, almirante Burke, completa el plan de la invasión. Que ahora está centralizado en el Pentágono, ya que los contrarrevolucionarios cubanos o los mercenarios concentrados en los feudos de Trujillo o en América Central son sólo míseros peones.

La repulsa general que suscitan internacionalmente las intenciones yanquis, demora el cumplimiento de este plan. Y en Washington se impacientan. Lo revela con cruda franqueza el "Daily News" del 15 de marzo: "Por supuesto, lo mejor que podría pasar desde nuestro punto de vista sería una contrarrevolución realizada por cubanos para quitar a este ser inferior. Pero por si acaso, esperamos que nuestro Departamento de Estado esté socavando silenciosamente a Castro, como Foster Dulles hizo con éxito contra el gobierno comunista de Guatemala en 1954. Lo principal, es que este malestar público sea suprimido de cualquier forma, lo antes posible".

Suprimido de cualquier forma, lo antes posible. Aunque sea a través de una intervención armada unilateral, "con o sin brazaletes de la O.E.A."...

Parece inconcebible, sobre todo teniendo en cuenta la actual situación mundial, nada propicia a tales aventuras imperialistas. Pero eso es lo que hoy se prepara.

Porque no debemos engañarnos. Lo que persigue Estados Unidos en Cuba no es solamente restablecer el antes ilimitado dominio de sus monopolios. Lo que querría extirpar, es esa brillante demostración de algo inédito en América Latina; que una nación, obrando con independencia total, pueda barrer victoriosamente todo lo que siempre se opuso a su pleno desarrollo. Lo que le duele, es el altísimo ejemplo que está dando a los países hermanos. Un ejemplo que se difunde aceleradamente por estas tierras agobiadas pero insumisas, también anhelosas de declarar "su segunda independencia".

Quien haya estado en Cuba, quien haya palpado la firme determinación de ese pueblo y de ese gobierno revolucionario, sabe que nadie podrá rendirlos jamás, que van a luchar con fusiles y machetes, con uñas y dientes. Pero permitiremos los latinoamericanos que se los ponga a prueba?

Hay que parar la agresión ahora. Hay que darles no sólo la ineludible solidaridad moral, sino también el apoyo sólido, concreto, material. Arrimarles cualquier contribución efectiva —cada centavo tiene valor—, que pueda convertirse en tractores y medicamentos. Denunciar la ola de mentiras con que se trata de desprestigiar la gesta cubana. Explicar al mundo que los atacados —hoy sin radar, sin aviones de caza, sin artillería antiaérea— deben obtener cuanto antes y donde se las den las armas necesarias. Hay que tenderles, sin perder tiempo, la más amplia ayuda fraternal.

En la perla antillana se está cumpliendo una experiencia inmensa: la Revolución liberadora que nuestros pueblos ansian y cuya postergación sólo les ha traído más dolores, atraso y miseria. Defendiéndola, no sólo cumplimos un deber inasoslayable: defendemos de hecho nuestro más auténtico interés nacional. Porque allí se está construyendo el futuro que conviene a estos zarandeados países oprimidos. Toda amenaza a Cuba insulta nuestra propia soberanía, todo ataque nos infligiría una herida tremenda. Sostenarla, apuntalarla en su esfuerzo magnífico, significa aproximar la hora de la común liberación latinoamericana.

Declaración de Principios

Cuba está señalando rumbos en la América Latina. La isla hasta poco agobiada por los monopolios extranjeros, los latifundios y gobiernos de fuerza, sólo tenía para muchos americanos un pintoresco sabor turístico; hoy se ha convertido en un ejemplo para aquellos que ansían ver a sus patrias rescatadas de parecidos males.

Cuba lanzó un grito de emancipación no sólo político, sino también social y económico, y sus ecos retumban por América Latina como aliciente para la lucha que están librando sus pueblos.

RUPTURA DE LA DEPENDENCIA COLONIAL; REFORMA AGRARIA; POLITICA EXTERIOR INDEPENDIENTE; MEJORAMIENTO DEL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO; he aquí el programa y las realizaciones de la revolución cubana.

Cuba es invencible; sus soldados son los campesinos y los obreros y los estudiantes y todos los patriotas de la isla, estímicamente unidos en indomable legión para defender ese programa que refleja los más justos anhelos populares.

Los argentinos, como todos los hombres libres de América Latina, tenemos un deber irrenunciable para con Cuba y para todos los pueblos de Latinoamérica que luchan por su emancipación política, social y económica. La titánica tarea de los cubanos no nos es ajena, sino que forma parte de la gran lucha que libra el continente para salir del atraso, la miseria y la opresión.

Junto a la América ficticia y retrógrada de las conferencias, de los latifundios y los monopolios surge hoy con fuerza la América real, la de los pueblos con idénticos problemas y coincidentes soluciones y a cuya cabeza marcha Cuba.

Cuba ha lanzado su llamado a la acción y sus realidades son un canto de esperanza, que sus hermanos de América y los pueblos del mundo no habremos de desaprovechar, sino que por lo contrario será un símbolo y un estandarte en el camino que nos lleva a reivindicar para el hombre la justicia y la libertad.

Recogiendo este sentimiento popular se constituye este movimiento de solidaridad con la Revolución Cubana; hacer conocer sus realizaciones y defenderla de cualquier agresión, tal son sus fines.

Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana

Mensaje de Solidaridad Argentina al Pueblo y Gobierno Cubano

Las organizaciones y personas abajo firmantes, declaran por la presente su solidaridad con la Revolución Cubana. Otra vez se juega el destino común de los pueblos de Latinoamérica. Esta vez en la pequeña isla del Caribe se enfrentan por un lado el derecho a la autodeterminación y por el otro los designios intervencionistas del imperialismo, que una vez más —como ayer ocurrió en Guatemala— pretende poner en acción las resoluciones de la Conferencia de Caracas. Se enfrentan por un lado la constructiva acción de un gobierno y un pueblo decididos a que los campesinos tengan la tierra que trabajan, los obreros tengan trabajo seguro y bien remunerado, las riquezas nacionales pertenezcan a los cubanos; decididos a que la voz cubana sea cubana en el concierto mundial de las naciones y no el eco desgastado de la potencia que sojuzga a nuestros países; y por el otro los intereses naturalmente afectados por esa política nacional y popular.

Y se la quiere abatir para que no cunda el ejemplo y para que no se dude que Latinoamérica, dividida y empobrecida, debe ser una factoría extranjera.

El pueblo argentino, parte integrante de la Patria Grande que se extiende del Río Grande hasta nuestras nieves antárticas, saluda alborozado la revolución cubana y manifiesta su firme decisión de apoyarla y defenderla en todos los planos posibles.

(Miles de firmas acompañarán este mensaje que será llevado a Cuba)

AVION PARA CUBA

El movimiento de Voluntarios para Defender la Revolución Cubana ha iniciado la "CAMPAÑA PRO COMPRA DE UN AVION PARA LA DEFENSA DE CUBA REVOLUCIONARIA".

Con tal motivo ha emitido bonos de 10, 50, 100, 500 y 1.000 pesos. Teniendo en cuenta la importancia de tal campaña, los voluntarios argentinos piden la colaboración de todos para que el deseo de nuestro pueblo se haga realidad.

(Viene de la primera página)

ciencia tal, que hoy el peso mayor de las tareas tendientes a lograr la liberación económica del país recae sobre los obreros y los campesinos. Con el fin de permitir la industrialización de Cuba, ha sido acordado en asambleas generales, sindicato por sindicato en la República de Cuba, el aportar un 4% de los sueldos y jornales devengados por los obreros, tanto industriales como agrarios, a un fondo que se ha creado de industrialización, el cual permitirá contar con divisas suficientes para encarar tan importante labor. La cantidad presupuestada a nual que ingresará en ese fondo asciende a 50 millones de dólares.

Y todavía se habla de un gobierno dictatorial en Cuba. ¿Es que acaso un gobierno dictatorial recibe un apoyo así de su pueblo? ¿Es que acaso un gobierno dictatorial forma milicias de obreros, campesinos y estudiantes para defender la soberanía nacional y le entrega armas? ¿Es que un gobierno dictatorial puede concentrar cientos de miles de personas en fechas determinadas (Cuba cuenta con seis millones de habitantes) para apoyar la política del Gobierno Revolucionario?

Por lo que Cuba representa para los pueblos de la América Latina se pretende destruirla. Se apela a campañas tendientes a neutralizar la actitud de vigilia permanente de los pueblos hermanos de América Latina con respecto a la Cuba Revolucionaria. Se apela al fantasma del comunismo para dividir; no para destruir al comunismo, sino a la Revolución de los pueblos; pues en Guatemala utilizaron igual táctica y hoy el Partido Comunista permanece en Guatemala, pero su Revolución está muerta.

La Revolución Cubana continúa su marcha inexorable hacia la consecución de los logros que se ha trazado y que no son parte de un programa nuevo sino que han sido expresados ya por el doctor Fidel Castro desde el año 1953 a través de su ideario político y su libro "La historia me absolverá". En Cuba lo nuevo es el ansia renovadora de su pueblo, que ya nunca más se detendrá. La Revolución Cubana no se detendrá aunque un día se diga por los hombres del mundo: "allí en la entrada del Golfo de México había un pueblo que prefirió morir de pie a vivir de rodillas". Aun así, el ejemplo permanecerá.

DINERO PARA LA CONSTRUCCION Y DEFENSA DE LA REVOLUCION CUBANA

Así titulamos la campaña popular que iniciamos. Los argentinos debemos sumar nuestra ayuda material al esfuerzo heroico del pueblo y gobierno cubanos por consolidar su revolución. Centenares de miles, millones de pesos, para Cuba Revolucionaria.

Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana

Como Trabaja

El 26 de Julio de 1959, se constituyó la Comisión de Homenaje a la Revolución Cubana. Sus actividades más importantes fueron: rendir un homenaje a Cuba colocando una ofrenda floral en el monumento a San Martín y desarrollar una intensa campaña en ocasión de la Conferencia de Cancilleres que se realizó en Santiago de Chile. A tal efecto envió una delegación a Santiago que participó de los actos populares organizados por la Central de Trabajadores y los Partidos Políticos en Solidaridad con Cuba. Aquí, en Buenos Aires, realizó un acto en el Salón Augusteo, donde inició el registro de voluntarios para defender a Cuba. De esta manera contribuyó a evitar que esa Conferencia de Cancilleres de la OEA sacara resoluciones que pudieran legitimar la intervención en Cuba.

Posteriormente, esa Comisión se transformó en la Comisión de Solidaridad, de carácter permanente con la incorporación de numerosas organizaciones sindicales, políticas y estudiantiles.

El 10 de Enero, en ocasión de cumplirse el primer aniversario de la revolución, realizó un acto en Plaza Italia.

En su última asamblea, el 20 de febrero, aprobó un ambicioso plan de labor, de acuerdo con la trascendencia de su misión y al interés popular por la causa cubana; dicho plan contempla la realización del Festival Artístico del Luna Park; la realización de múltiples actividades de difusión en clubes, bibliotecas, sociedades de fomento, centros estudiantiles, sindicatos, conferencias, películas, exposición de fotos, etc.; el envío de una delegación a Cuba; la invitación al

presidente Dórticos a participar de actos populares con motivo de su visita al país en el mes de mayo; la difusión de los alcances de la Reforma Agraria en el campo argentino; la recolección de firmas al pie de un mensaje de solidaridad; la publicación de CUBA REVOLUCIONARIA.

En relación a CUBA REVOLUCIONARIA, que materializa una necesidad ineludible del movimiento, la Comisión decidió integrar un Consejo de Redacción, del que ya aceptaron participar Gaspar Mortillaro, Abel A. Lattendorf, Alfredo Vareja, Emir Mercader, Manuel Galich. Este Consejo quedará definitivamente integrado para la aparición del número 1 de esta publicación.

COLABORE USTED TAMBIEN

La Comisión, como el lector podrá apreciar, tiene enormes tareas por delante. Necesita de la ayuda de todos los amigos de Cuba. Lo esperamos en nuestra sede: Rivadavia 1445, 37-1213.

Al Lector

Cada lector debe hacerse el propósito de difundir esta hoja y acrecentar el número de los que la conocen.

La suscripción comienza con el número siguiente al pedido formulado, teniendo validez por 10 o 30, a voluntad del lector.

El número 1 aparecerá en los primeros días de mayo y los sucesivos cada quince días.

La dirección de CUBA REVOLUCIONARIA está dispuesta a contestar toda consulta y aceptar cualquier sugerencia de los lectores.

AQUI: LOS TRANSFUGAS

El ex director del diario "Avance", Jorge Zayas, se ausentó de nuestro país luego de eludir durante quince días un cuestionario que la Agencia Prensa Latina puso a su consideración.

Zayas fue consultado varias veces por un redactor de la misma que trató por todos los medios de hacerle un reportaje. En la mayoría de los casos Zayas hizo decir que no estaba, o que pudo comprobarse que no era exacto; pero en una oportunidad, sorprendido al teléfono, accedió a responder al cuestionario que se le anticipó.

El "periodista" citó al representante de P.L. para el jueves 7 a las once, pero al concurrir el redactor al lujoso hotel donde se alojaba no lo encontró. Se había ausentado no sólo del hotel sino también de esta capital y de Argentina, voluntariamente, de la misma forma como lo hizo de Cuba.

Las nueve preguntas que Zayas se negó a contestar en Buenos Aires y que quedan pendientes de respuesta, son las siguientes:

1º ¿Es exacto o no que el conflicto del diario "Avance" tiene un origen gremial?

2º ¿Es verdad que su padre, linotipista y estudiante de derecho, fue comisionado en los tiempos de la fundación de "Avance", por sus compañeros obreros para crear una cooperativa, y luego se adueñó del diario?

3º ¿El dinero que recibió mensualmente "Avance" en época de Batista, por qué concepto era?

4º ¿En caso de tratarse de avisos, le parece conveniente para la libertad de prensa, que un diario reciba como publicidad una entidad creada de dinero oficial?

5º ¿Qué proporción dentro de los ingresos del diario, ocupaba el dinero del gobierno de Batista?

6º ¿Qué puede decirnos de esta foto? (muestra un hombre hospitalizado tras sufrir torturas de la policía de Batista y una tarjeta de la madre de Zayas que dice: "Esto no se publica por pedido del señor ministro").

7º ¿Es verdad que usted no era requerido por las autoridades cuando se "refugió" en una embajada?

8º ¿Considera que después del régimen de Batista se impuso en Cuba una profunda revolución social, política y económica? En caso afirmativo qué opina de la Reforma Agraria?

9º ¿Qué pruebas puede aportar sobre su afirmación hecha en Buenos Aires de que Prensa Latina depende del Ministerio de Comunicaciones cubano?

El lector sacará las conclusiones pertinentes sobre el proceder del "inabornable periodista", que no tuvo empacho en colocar su abieccionalmente en la oposición, allí donde se reúnen todos los intereses afectados por la Revolución Cubana, desde los batistianos, los terratenientes, los asesinos de guerra exilados y los fuertes intereses monopolistas extranjeros.

En sucesivas notas daremos a nuestros lectores una minuciosa información sobre los que prácticamente se han pasado al enemigo: Urnúa, Huber Mateo, Díaz Lanz, Coñte Agüero y signos iguales más.

CUBA REVOLUCIONARIA

PUBLICACION ARGENTINA AL SERVICIO DE LATINOAMERICA
ORGANO DE LA COMISION DE SOLIDARIDAD
CON LA REVOLUCION CUBANA

SUSCRIPCIONES

	Común	Exterior	Precio del ejemplar
10 números	\$ 40.—	1 dólar	
20 " "	100.—	2.50 "	
de amigos			
10 números	\$ 60.—	1.50 "	Número inicial \$ 2.—
20 " "	150.—	3.75 "	Números próximos \$ 4.— " dobles " 6.—

Correspondencia a Casilla de Correos A 74 Suc. 1 Buenos Aires

Giros y valores a nombre de ADMINISTRADOR DE CUBA REVOLUCIONARIA

FRANQUITO PAGADO Circulación N°	TARIFA REDUCIDA Circulación N°
Caja Central Argentina Correos	